

AÑO VI - 9 ENERO 1902

NÚM. 258 — 20 CÉNTIMOS



EL SEGUNDO TERCIO DE LA LIDIA

II

Sigamos predicando, aunque la torería y los aficionados de ahora me hagan recordar aquello de:

«Mi madre me predica y yo la digo: predicar en desierto sermón perdido.»

¡Y tan perdidas que serán mis pláticas! ¡Cualquiera hace entrar por el buen camino á esos toreros de pega y á esos descansadores dominicales que tan á la greña andan con el espectáculo!

Ya sé que á la postre la victoria será suya; porque el rebajamiento de la fiesta, su estetismo (si se me permite esa modernista palabra) no es un hecho aislado; obedece al apocamiento y sinvergüencería de la Nación en general, y mientras ésta no se vigorice, es inútil pedir energías á nadie.

Las corridas de toros corren parejas con el Parlamento, el teatro, las artes, la política, todo, en una palabra. Cuando un cuerpo se halla completamente podrido, no hay que buscar uno de sus miembros perfectamente sano.

Quien no tiene agallas para arrojar de la escena á los primeros actores, á esos que diariamente le esquilman, le deshonran y le embrutecen, no ha de pagarla con los racionistas que de él se burlan algunos domingos y fiestas de guardar.

Predicar en desierto sermón perdido.

Ya lo sé; pero cada uno es como Dios le ha hecho, y á mí le plugo hacerme así. Continuaré moviéndome en el vacío. Es cuestión de idiosincrasia.

Y acabó el Ave María. Adelante.

Ya vimos que la suerte de parear al cuarteo no existe. Lo que llamamos banderillas al cuarteo es uno de tantos convencionalismos. In teatro tutto e convenzionale, y la plaza es hoy un teatro del caduco género chico.

Pero no acaba aquí lo convencional del segundo tercio: dura y «perdura» en todo él, sigue en el último y aun llega después á ciertos periódicos. Es el cuento de la buena pipa.

Lo usual, lo corriente, lo de rúbrica, es, como ya dijimos, disparar las banderillas cuarteando ó á la media melta.

En esto hemos retrocedido ciento y pico de años; hemos vuelto á los tiempos de José Delgado, á los de la infancia del parear, á aquellos en que se anota como un progreso ó un refinamiento de la suerte el plantar las banderillas dos á dos. Así se desprende de este párrafo de *Illo*:

«La Suerte de vanderillas es una de las de más mérito que se hacen á los Toros, y mayormente en el dia que se ponen á pares.»

Hemos retrocedido, pues, al año 1796, en que el popular matador decía eso. Entonces no se conocían más suertes de garapullos, que las de clavarlos al cuarteo y á la media vuelta. Pero éstas, al menos, se hacían bien.

Hoy, generalmente, tampoco se hacen otras, y se hacen mal. No deja de ser un adelanto.

¡Pero, hombret, dirá algún neo-aficionado, ¿y las banderillas al sesgo?, ¿y el quiebro?, ¿y . . .?

No existen: ni los actuales banderilleros sesgan, ni quiebran, ni hacen nada que valga un comino.

Vamos á estudiar eso que bautizamos con el nombre de banderillas al sesgo.

El toro, molido por los capotazos, por los recortes, por las salvajadas (que no otro nombre merece lo hecho con él), se pone abiertamente á la defensiva y busca un refugio en los tableros.

Entonces el pareador, meditándolo mucho, y teniendo en el olivo á varios colegas que le sujetan al toro, se pone frente á él, arranca cuarteando, tira las banderillas de cualquier modo y sale como alma que lleva el diablo, mientras los villamelones aplauden, diciendo en tono doctoral:

-Así se banderillea á los bichos entablerados, entrándoles al sesgo con muchos riñones.

Y se quedan tan frescos, como si acabaran de resolver la cuadratura del círculo.

Pero vengan ustedes acá, villamelones de mis pecados: ¿dónde está el mérito de la suerte? ¿Dónde esos riñones tan «aplaudidos»? ¿Dónde tal sesgo?

Las banderillas sesgando no se ponen así; la suerte es otra bien distinta ciertamente.

Y si no, ahí van los textos.

Dice Abenamar:

«Suerte de banderillas al sesgo, ó á la carrera, ó á trascuerno.—Para ejecutarla se pone el diestro detrás y al lado del toro, á la distancia que consultando á sus piés le parezca proporcionada, y sin que lo vea se irá derecho á su cabeza, y cuando llegue le meterá los brazos para clavarle los palos, y salirse con todos los piés.

»Esta suerte es distinta en todo de las demás: si en las anteriores hemos visto que es indispensable que el toro arranque, humille, entre en jurisdiccion y tire el achazo; que el diestro pare los pies un momento siquiera, que embroque, que haga un quiebro, etc.; en ésta sólo es necesario que el toro permanezca inmo-

ble, y que el diestro, en lo más violento de la carrera, clave las banderillas.»

Esta explicación de sesgar pareando es lógica, responde á nuestro idioma; porque sesgar es «cortar ó partir el sesgo. Torear á un lado ó atravesar alguna cosa hacia un lado.» Y sesgo, conforme al Diccionario, equivale á «torcido, cortado ó situado oblicuamente», que es como se situaban los banderilleros al hacer la suerte descrita.

Pero, en fin, como el nombre nada significa, y como todos llamamos banderillear al sesgo á cuartear en las tablas, siga el convencionalismo. Lo que no puede seguir es el tomar por valor la cobardía y por arrojo lo que no tiene maldito de arrojado.

No voy á discutir si la suerte de banderillear al sesgo, como Paquiro la describe, es más ó menos arriesgada que esa á la cual nosotros damos aquel nombre, aunque bueno será afirmar que en la de Montes hay tal exposición, que si vacila un poco el banderillero y el toro se vuelve «ocurre un embroque de cuadrado sobre corto, donde no queda recurso alguno». Por eso los tratadistas recomiendan muy mucho que «si en el momento de ir corriendo hacia la res se observa que se vuelve algún tanto, se cambiará el viaje para salirse de la suerte, ó se hará la de media vuelta, que es más seguro».

No; no voy á meterme en discusiones; quiero sólo dejar bien sentado que «nuestras» banderillas al sesgo son una de tantas escenas de ese bufo pasillo que con tanto éxito se representa en las plazas de aquende y allende el Pirineo; constituyen una variante de ese famoso cuarteo pintado en otro artículo, variante que consiste en ayudar al pareador la turba multa que se halla entre barreras, la cual avisa al toro, lo cierra, lo sujeta, para que el de los rehiletes vaya á soltar los palos como quien d spara un revólver.

Hay, sí, un gran peligro en sesgar (lo llamaremos así), y es cuando el toro se halla en sitio donde pesa mucho, se acuesta del lado de afuera, corta el terreno y sólo ha hecho de las tablas una querencia accidental. ¡Ah!, entonces sí que se necesitan... bemoles é inteligencia para arrancarse. Pero entonces no se arranca ninguno de «nuestros» arponeros, y si lo hacen, por ignorar el terreno que pisan, mucho antes de llegar á jurisdicción toman las de Villadiego, y no les abandona la paura en toda la «sesión».

Han existido diestros que han pareado á bichos con las dichas condiciones: recuerdo entre otros á Pablo Herráiz, *Armilla*, y sobre todo Guerra y Rafael. Este último enloqueció al público con un par así en el último festival organizado por la Asociación de funcionarios civiles.

Pero aquello desapareció para no volver, y hoy (salvo las pequeñísimas excepciones de rúbrica), no hay nadie que imite á los que tan bien conocían su oficio.

No hablemos de banderillear quebrando, porque eso pertenece á la Historia. Ninguno, Absolutamente ninguno (lo pondré muy claro para que se entienda bien) de los que ahora visten el traje de luces pone banderillas al quiebro.

Cambian, no quiebran.

Y como en esto ya me ocupé en otra ocasión, no voy á repetirlo aquí. En pié está lo que dije, y hasta la presente nadie me llevó la contraria.

¿Qué resta, pues, de la hermosa suerte de banderillas?

Nada artístico, nada serio, nada de valía: carreras, vacilaciones, incertidumbres, arrepentimientos causados por el temor, salidas falsas producidas por el miedo. Cualquier inesperado movimiento del toro deshace la combina y á empezar nuevamente; vuelta á las preparaciones, á los capotazos, á las salvajadas, á las cobardías. No habléis de mejorar el terreno, de cambiarle, de variar el viaje, de embrocarse á sabiendas para asegurar la suerte por el çuiebro de cintura, no os entenderán. No habléis de banderillear á topa carnero, como la tauromaquia explica la faena; no citéis la suerte de parear al recorte, la más expuesta, la más dificil, el non plus ultra de poner banderillas, porque os tendrán por loco, y hasta no faltará quien piense que inventáis «cosas» para mortificar á la torería y embaucar á los ignorantes.

Y abandono el segundo tercio, no porque haya dicho todo lo malo que en él ocurre, sino por no hacer interminables estos artículos.

Me propuse bosquejar, no hacer cuadros: para aquello basta con lo dicho; para esto siempre habrá ocasión y alguna vez la aprovecharemos.

PASCUAL MILLÁN,

NOVILLADA EN MADRID

Al cabo de un interregno de dos meses, reanudóse la legislatura taurina el 5 del actual con una novillada con su mijita de mojiganga y todo, para regocijo del público bonachón y aburrimiento de los buenos aficionados.

La empresa que ha tomado en subarriendo la plaza—y conste que el amigo Regino nos ha asegurado muy en serio que no forma parte en ella, como alguien ha dicho y propalado por ahi—la empresa, repito,

creyó sin duda lograr un entradón de aquellos que proporcionó la exhibición del famoso D. Tancredo el año pasado; ni mucho menos. A pesar de la temperatura casi primaveral que disfrutamos, sólo pudo calcularse, próximamente, media entrada, magüer el atractivo del toro rejoneado por Curro y montado por el Aragonés.

Hé aquí el programa de la tal novillada:

Cuatro toros, desechados de tienta y cerrado, procedentes de la ganadería de D. Patricio Sanz, de San Agustín (Colmenar Viejo).

Espadas: Fer-



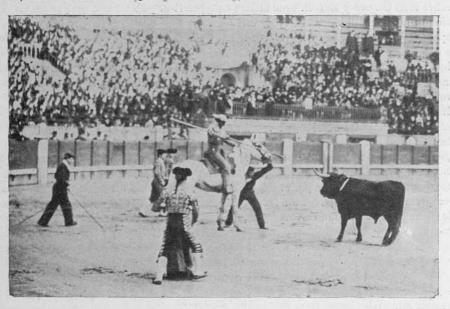
«CANTARITOS» EN EL PRIMER TORO

nando Herrero, Cantaritos, y Pedro Ferrari, Coriano, nuevo en Madrid.

El primer toro, hizo con voluntad y algún poder la pelea en varas, aguantando cinco puyazos—en uno

de los cuales le dejaron enhebrada la garrocha—y perniquebrando dos pencos.

Muy medianamente banderilleado por Ostioncito y Pinturas, pasó el forillo, avisado, manso, guasón y cortando el terreno, á manos de Cantaritos, quien después de una faena en que hubo de todo—menos inteligencia—señaló un pinchazo en mala dirección, saliendo desarmado. Continuó el trasteo con desconfianza, sin ceñirse—que era lo que el torete necesitaba—y, entrando distanciado, pero conçfe, dejó una estocada hasta la cruz, tantico contraria de puro estrecharse. (Palmas.)



«VARILLAS» CITANDO PARA UNA VARA EN EL TORO SEGUNDO

El segundo novillo, retinto, con albarda, terciado y bien puesto, resultó manso del todo, y por lo mismo fué justamente con denado á fuego.

De inquisidores ejercieron Bonifa y Cayetanito, que salieron del paso con un par entero y tres medios.

Coriano—el debutante—remató algunos pases de lucimiento, coreados
por los ¡olés! de algunos entusiastas
del sol; y—citando
á recibir, pero nada
más que citando—
dejó el estoque en
los sótanos del toro,
que no necesitó más
para morirse. (Ovación... á la voluntad del muchacho.)

Cumpliendo lo prometido en carteles y programas, se procedió á disponer lo necesario para que el Aragonés montase el toro tercero. La operación, que es bastante pesada, llevóse á efecto por los dependientes

de la plaza con relativa prontitud. Salieron al ruedo los *héroes* de la fiesta; dióse larga al torete, que era colorado, de buena lámina y con leña en la cabeza, convenientemente enmaromado; y una vez que se logró

arrimarlo á los tableros inmediatos al toril, montó el Aragonés, cortóse la amarra, salió el bicho dando botes, y al tercero dió con el jinete en tierra. El público llamóse á engaño y se promovió una bronca bastante recia, poniendo en un brete al edil de tanda, que

se hizo un lío. Llamó el presidente á su palco á los dos protagonistas del sainete, se retiraron al callejón las cuadrillas, y el toro, amo del cotarro, quedó solo en el redondel, eampando

por sus respetos.

En ese intermedio saltó á la plaza un diestro espontáneo, armado de palo y muleta, dió algunos telonazos al toro y salió cogido y volteado, aunque sin más consecuencias—al parecerque algunos desgarrones en la ropa.

Como continuase la bronca del público por el fracaso de la mojiganga, el presidente dispuso que fuese devuelto al corral el torillo y—después de varias ór-



«EL ARAGONÉS» Y «EL CURRO»

denes y contraordenes—acordó que se repitiera el espectáculo. Y vuelta á enmaromar al bicho, y vuelta á montarlo; pero esa vez el Aragonés estuvo más afortunado, pues resistió firme las piruetas de su astada

"EL ARAGONÉS" MONTADO EN EL TERCER TOF

e las piruetas de su astada cabalgadura, demostrando seguridad y condiciones de jinete. Hizo Curro su presentación á caballo; tomó el primer rejón, y resultó que lo de rejonear al toro con el montador encima no era más que un decir, puesto que ni una sola yez se puso en suerte.

Dieron los peones algunos capotazos—no sabemos si al de Aragón ó al de Colmenar—y el émulo del Tiri se cayó—ó se dejó caer, —dando por terminado su trabajo. El público le aplaudió, á la vez que abroncaba al de los rejones. Este clavó dos rejoncillos.

Currinche y Ostioncito malpusieron tres pares de rehiletes, y Cantaritos, luchando con el viento y la prudencia, ejecutó una faena digna de la novillada, rematándola con dos pinchazos malos y una estocada atravesadísima; se empeñó en sacar el esto-

que, y poco menos que enzarzándose con el novillo á brazo partido, logró su propósito...

El cuarto, castaño oscuro, listón y bien puesto, se declaró buey desde su salida y huyendo, huyendo...
tomó tres varas y despenó un caballo, ó lo que fuera. Pidió el público que pareasen los matadores, y Coriano dejó un par caido; Cantaritos clavó muy bien otro; Cayetanito puso uno á la media vuelta y Ostioncito otro, aprovechando, en la misma forma. Coriano, que brindó la muerte de este toro á Saleri, repitió su trasteo efectista y pinchó una vez sin soltar, repitiendo con un sablazo al... tropezón—suerte nueva, ¿eh?;— un pinchazo delantero, otro sin soltar y una estocada caída.

Picando, nadie; con los palos, ídem; en la brega, Bonifa.



Segunda corrida de la temporada efectuada el 1.º de Diciembre de 1901.

Matadores: Mazzantini y «Lagartijillo».

Debido en gran parte á lo descontento que del resultado de la corrida inaugural salió el numeroso público que á ella asistió, hizo que esta tarde sólo el tendido de sombra se viese ocupado por completo; en el de sol, á lo más, habría media entrada.

Tampoco de esta corrida quedamos satisfechos, y en ello, justo es decirlo, no tiene parte la empresa; que si en las dos corridas lidiadas no ha complacido por completo á las justas exigencias de los aficionados

mexicanos, no ha sido porque haya escatimado sacrificio alguno para que así no sucediese.

Los toros lidiados esta tarde pertenecieron á la en un tiempo (allá, cuando Dios quería) famosa ganadería de Atenco, que in illo tempore fué calificada como la mejor entre todas las ganaderías de este país, y que actualmente no conserva más que la fama de hazañas pasadas, debido á la poca ó ninguna inteligencia y sórdida avaricia de sus actuales propietarios, los Sres. Barbabosa, que también lo son de Santin y San Diego de los Padres, igualmente en completa decadencia.

Un rasgo pinta la gran inteligencia que como ganaderos poseen estos señores: en sus vacadas no se hace tienta, porque, según dicen estos señores, para nada sirve, y sus toros son bravos porque así nacen, y tan útiles son para la lidia, como para el matadero, pues todos resultan iguales; todos traen la bravura por

efecto del clima.

En lo del matadero estamos conformes, como dice Paquiro, notable escritor taurino mexicano.

Pero dejémonos de sermones, y vamos al grano.

El primer bicho fué castaño oscuro, rebarbo, meleno, corto y delantero de defensas. Estaba marcado con el núm. 40 y lucía en su esbelto costillar derecho los colores de la casa solariega: azul y blanco.

Con poco poder, pero con su miaja de voluntad, aceptó de Agujetas y Chanito cinco puyazos, á cambio

de un tumbo.

En los tercios restantes estuvo manejable.

El segundo, de igual pinta que su antecesor, ojinegro, de bonita lámina, grande y abierto de cuerna. Salió con muchos piés, que Lagartijillo se encargó de quitarle con cuatro verónicas, con las piernas enormemente abiertas. Aunque careció de poder, acudió con voluntad á los montados, que eran Agujetas, Trescalés y Chanito, de quienes recibió seis caricias, á cambio de dos caídas y un jamelgo para el arrastre.

Estuvo incierto en banderillas y acabó tapándose y defendiéndose. El mismo ropaje que los anteriores lucía el tercero, y como señas particulares diré que era ojo de perdir

y poco más grande de cuerpo. Respecto á sus defensas era corto y delantero.

Con poca voluntad y sin ningún poder, soportó de Agujetas y Calleja (que salió en vez de Largo) seis pi-cotazos á cambio de una caída, sin causar baja alguna en las caballerizas.

Incierto en banderillas, acabó barbeando los tableros.

El que en cuarto lugar pisó la arena fué un torito que lucía el pelo de la familia, castaño oscuro, ojo de perdiz, abierto de cuerna y astillado del pitón derecho.
Voluntarioso y con un átomo de poder, aceptó de Agujetas y Calleja cinco varas por una caída.

Incierto en banderillas, así pasó á la muerte.

El quinto fué castaño oscuro, ojinegro, largo de cuerpo y bien puesto de encornadura.

Tuvo voluntad y no careció de poder para con los montados, que fueron Bomba y Chanito, de quienes recibió cuatro puyazos, dejándole el primero la garrocha hilyanada; propinó tres tumbos y mató un caballo. Acabó incierto y tapándose.

Mazzantini, algo oportuno en quites.

El sexto, un ratoncito, sin pizca de respeto ni bravura.

Le sustituyó otro un poco más grande, retinto y muy apretado de cuerna, casi cubeto. A fortiori fué alanceado tres veces por Bomba y Trescalés, sin sufrir éstos detrimento alguno en sus virginales personas. Principió y acabó buey.

¡Broche de oro de tan magnifica corrida!

| Muy bien, señores ganaderos; se lucen ustedes!!!

Veamos á los matadores.

Mazzantini. D. Luis ha llegado al momento solemne en que el torero aplaudido por todos los públicos siente que sus facultades, que tanto le han ayudado, le abandonan por completo; al momento crítico en que se ve sin fuerzas para luchar con sus adversarios, y que sale al redondel no atraído por la gloria, no ansiando un laurel más á su corona de artista, sino á salir del paso, á salga lo que saliere.

El público mexicano, preciso es confesarlo, se ha mostrado muy duro para con D. Luis; no ha tenido en cuenta su gloriosa historia y su larga brega por la mayor parte de los ruedos españoles, franceses y ame-

ricanos.

Mazzantini en las dos corridas efectuadas se ha mostrado (sobre todo en la de ahora) muy descuidado en la dirección, retraído en la brega y apático en demasía en los quites (su especialidad); ha estado en los pocos en que ha intervenido, contra su costumbre, muy mal colocado, y no ha acudido á ellos con la prontitud

arrancarse

un paso atrás.

Otro pase al-

to, y arran-

cando al vola-

pié, como él sabe hacerlo,

cobró una

honda en

buen sitio.

Sacó el esto-

que, y, ba-

jándolo por el

cuello, descabelló al pri-

mer intento.

(Grandes

gundo lo ha-

lló entablerado y defen-

diéndose; lo

toreó de cer-

cay con brevedad: dos

pases altos,

dos con la de-

recha, uno ayudado y

otro en redondo para

arrancarse á

volapié, algo

distanciado y

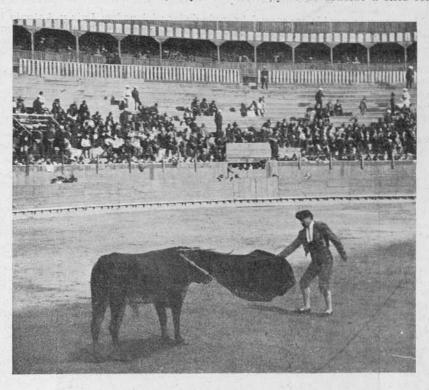
dando su pa-

A su se-

aplausos.)

asombrosa y el arrojo imponderable con que acudía antaño, y que tantas ovaciones estruendosas le hanvalido en su larga carrerataurina.

A su primer toro lo toreó en corto, aunque con su acostumbrado movimien to. La faena que con él empleó fué la que pe-día el bicho, v se compuso de nueve pases altos, dos ayudados, cuatro con la derecha y cuatro en redondo, muy bien rematados, para colocar á un tiempo un buen pinchazo, dando al



MAZZANTINI PASANDO DE MULETA

sito atrás, colocando el pincho en buen sitio, pero echándose fuera al herir.

El lidiado en quinto lugar, terminó incierto y tapándose. Lo toreó eficazmente ayudado por Tomás, y empleó tres pases con la derecha, dos altos y uno ayudado, para un pinchazo delantero, arrancando de largo. Un pase alto y uno con la derecha, y á un tiempo, un pinchazo pescuecero.

Tres altos más, uno con la derecha y una estocada hasta el puño, á volapié, tendida y delantera, que fué suficiente. Al sexto, á petición del público, le colocó un par de frente desigual. El buey no estaba para

dibujos.

Un previstero! (algún nombre había que darle) se encara con D. Luis (desde las columnas de su periodiquín), y muy serio, y con acento doctrinal, le dice: D. Luis, debe usted dejar los zarcillos en paz; aunque se lo pidan, no los tome. Dios no le llama por ese camino!!! Sin comentarios.

Lagartijillo tuvo una buena tarde; el santo le vino de cara, y dadas las referencias que de él tengo, creo,

y tal vez no me equivoque, que es á la mayor altura á que puede llegar.

Paró con el capote, pero lo hizo dando mucha salida y con las piernas abiertas.

Su primer toro llegó á sus manos incierto y defendiéndose en los tableros; lo toreó de cerca, pero no adecuado á las condiciones del buró, ni con la debida quietud. Seis pases altos, dos ayudados, uno con la derecha, uno de pecho y uno en redondo, y se pasó sin herir por habérsele tapado el toro. Mejoró un poco su trabajo con la flámula, y logró que algo se fijara el bicho.

Siete pases altos, cuatro con la derecha, un ayudado, y al revuelo de un capote, le largó un metisaca que

lo hizo doblar. El toro estaba que ni hecho de encargo para un volapié en tablas.

El que pisó la arena en cuarto lugar, llegó noble á la muerte; item más, con poco respeto. Antonio vió que le babía tocado en suerte una perita en dulce, y supo aprovecharlo, ejecutando una brillante faena de muleta, que aunque no toda fué oro de buena calidad, y tuvo su poco de embarullamiento y de piernas abiertas, sí fué de lucimiento, y Antonio estuvo valiente de verdad y con los piés clavados en la arena.

Cinco pases altos, dos de pecho superiores, cuatro en redondo ídem, uno ayudado y otro ídem por abajo, muy ceñido en toda la faena y rematando perfectamente. En corto, y con gran valentía, se arrancó, y á un tiempo sepultó el acero, resultándole media estocada por quedársele el toro, y teniendo que salir por la cara. Grande, merecidísima é imponente ovación, premió la brillante hazaña del diestro granadino.

Al último, lo halló convertido en inofensivo buey, que no atendía más que á barbear los tableros. Con fatiga é inteligencia lo toreó en su terreno, y logró fijarlo y recogerlo. Tres pases altos, ocho naturales, tres en redondo y uno con la derecha por abajo, para un metisaca, previo un viaje de vacío.

Los picadores, como los toros no pegaron gran cosa, se fueron de rositas; sin embargo, Agujetas por su voluntad merece plácemes; él fué quien picó casi toda la corrida, y tres ó cuatro puyazos le fueron aplaudidos con entusiasmo.

De los banderilleros, Moyano sigue captándose las simpatías de todos los aficionados. En el último toro. estuvo colosal en un par cuarteando, previa una salida en falso. Este chico es de lo mejor que hemos visto. Tomás banderilleó bien, y los restantes... sin novedad, gracias.

Tercera corrida efectuada el 8 de Diciembre Mazzzantini y «Lagartijillo».

La combinación para esta corrida era muy del agrado de los aficionados: Luis y Antonio lidiarían seis toros de la ganadería de El Cazadero, que entre nosotros gozan de merecida fama, obtenida en temporadas anteriores. De los toros del país, son los más finos y los que mayor lucimiento prestan á los buenos toreros; Mazzantini v Villita, há cuatro años, los lidiaron con gran aplauso, y después Fuentes y Minuto obtuvieron merecidas ovaciones las tardes en que los torearon.

Pero lo de costumbre · la empresa puso cuanto de su parte estaba; nos esperábamos una tarde halagadora,

y la «fortuna ó el hado» dispusieron lo contrario.

Para hacer el guisado de liebre, lo primero y más preciso es la liebre; veamos qué liebres nos mandaron los Sres. Peón, propietarios de dicha vacada. El primero, cárdeno oscuro, grande de cuerpo y bien puesto de defensas, fué algo voluntario, pero blando

y sin poder en varas; de Largo y Chanito, aceptó á regañadientes cuatro puyazos, sin novedad. Siguió bravo y noble en los otros tercios.

El segundo, castaño oscuro, ojo de perdiz y cortito y abierto de cuerna, por su excesiva bravura fué vuelto con sus antepasados; le sustituyó otro de la misma pinta, y por señas particulares era ojo de perdiz, bragado, grande y abierto de cuerna; sin voluntad y doliéndose, tomó de Agujetas y Trescalés cuatro puyazos, sin cuusar baja alguna en las cuadras. A palos y muerte, llegó incierto y desarmando.

El que en tercer lugar pisó la caudente arena, era castaño, ojinegro y corto v delantero de cuerna; bravucón y sin poder, tomó de Chanito y Mazzantini seis puyazos, y llegó al último tercio



TOM S MAZZANTINI, MOYANO Y «PEPE EL LARGO»

divisa roja y gualda quedó por los suelos, ¡Y pensar que por estos caracoles pide el ganadero 300 pesos! ¡Poca desfachatez se necesita!

No hace mucho estos toros se distinguían por la belleza y finura de su lámina, y por lo fino y bien puesto de su encornadura. Los de esta tarde los desconocimos; eran bastos, feos y muy escasos de defensas. En fin, que no nos han quedado ganas de volverlos á ver en nuestro coso.

Mazzantini tuvo una buena tarde; á los muchos y entusiastas aplausos que recibió, uno el mío sincero y elocuente. Luis nos demostró esta tarde que quien tuvo retuvo, y que sabe quitarse las espinas por bien clavadas que las lleve. ¡A ratos nos parecía el Mazzantini de 1887! A su primero lo toreó de cerca, con alguna quietud y empleando una faena apropiada á las condiciones de su enemigo. Dos pases altos, dos en redondo, uno ayudado y otro con la derecha, para colocar, entrando á volapié, una soberbia estocada hasta el puño, dando un paso atrás al arrancarse. Vestía el diestro precioso terno celeste y oro.

A su segundo lo toreó con un pase alto, dos con la mano de cobrar y uno en redondo, para un buen pinchazo, saliendo por la cara, por quedarse el bicho. Dos altos y uno con la derecha, para un pinchazo echándose fuera. Uno alto y uno con la diestra, para un volapié hasta el puño, algo delantero, entrando como élisuele.

de solemnidad. Berrendo en ne-

convertido en buev

gro, y corto y abierto de cuerna, fué el cuarto; tardeando y con algún poder, aceptó de Agujetas y Trescalés cuatro puvazos, á cambio de un tumbo; se quedó en banderillas, y Hegó buey á la muerte.

El quinto, retinto, ojinegro, corto y abierto de cuerna, bravo y con algún poder. Chanito, Pepe v Mazzantini, lo alancearon seis veces y les propinó :los porrazos; incierto en banderillas, llegó manejable á la muerte.

El sexto fué un ratoncito negro, bragado, coliblanco v sin cuernos. Voluntario y bravito, aunque sin poder, tomó cuatro puyazos de Agujetas y Trescalés, á cambio de un descendimiento; llegó á los tercies restantes bravito y noble.

Como se ve, la

Con el quinto empleó una buena faena de muleta, en la que paró bastante y remató todos los pases. Siete pases altos, tres ayudados, uno en redondo y uno con la derecha, para una estocada à volapié, ligeramente delantera, que dió en tierra instantáneamente con el cornúpeto, entrando algo largo, pero admirablemente bien y saliendo «como los ángeles».

Activo en la brega, superior en la dirección, v descuidado en los quites; parece que va perdiendo la receta de los que tanta fama le dieron. Obedeció al eminente revistero que le prohibió que tomase los palos, que Dios no le llamaba por ese

A Lagartijillo le tocaron los huesos. Su primero era tuerto del izquierdo; lo toreó con valentia, pero sin lucimiento; empezó paradito y estirando los brazos, y terminó con un baile imposil·le de describir. La faena fué larga y aburrida; se compuso de veinte y cuatro pases altos, cuatro con la derecha, cinco ayudados, dos en redondo y uno de pitón á pitón, y terminó con media estocada delantera y caída, á paso de banderillas, previo un viaje de vacío por tapársele el toro. Anionio lucía hermoso terno verde y oro.

El cuarto, llegó buey y huía hasta de su sombra; le hizo sudar, y se deshizo de él mediante un pinchazo cuarteando, un metisaca á la carrera, an bajonazo caído y perpendicular, y un metisaes, previa una pasada sin herir, después de doce

pases altos y ocho con la derecha.

principal del fracaso fué

la mala calidad del ganado, así en ésta los toros

fueron los primeros en

Con el último ratoncito empleó una buena faena, compuesta de un pase cambiado, seis altos, ·los ayudados, tres de pecho y cuatro en redondo.

NOVILLADA. - TOMÁS MAZZANTINI EN EL CUARTO TORO Citó dos veces á recibir, se le quedó el feto, señaló un pinchazo á volapié y terminó con una estocada honda, en igual suerte. activo en la brega, y con el percal como de costumbre, con el compás abierto. 🌃 Los picadores se fueron de rositas. Pepe señaló algunos buenos puyazos, y Agujetas estuvo muy tra-

bajador. Tomás, en el quinto, pareó superiormente; Moyano sigue siendo el niño mimado. La tarde, nublada,

do en cuarto lugar, que fué chico de cuerpo y cortito

de cuerna, los restantes estaban muy bien presenta-



«ALVARADITO» EN EL TORO QUINTO

dos, en magnífico estado de carnes, bien dotados de defensas y con algo más de la edad reglamentaria. Respecto á su bravura, el curioso lector podrá juzgar por lo siguiente: El primero, castaño oscuro, rebarbo, grande y apretado de cuerna. (Un flamante revistero lo llamó // Cachigordo!!)

Voluntarioso y bravo para con los montados, tomó de Agujetas y el Largo cinco puyazos, acudió en ban-

derillas y llegó noble á la muerte.

El segundo fué de la misma pinta que su antecesor, y á más bragado y corto de velamen. De los anteriores piqueros y Mazzantini aceptó cinco varas, á cambio de un tumbo y un jaco de menos en la caballeriza; se aplomó en banderillas, y llegó al último tercio codicioso y con alguna malicia.

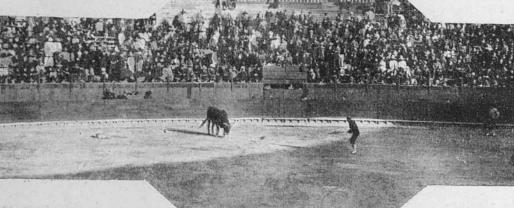
Retinto, careto, largo y gordo de cuerpo, y bien dotado de defensas, fué el tercero; de los citados, tomó tres puyazos y propinó un tumbo, con algún poder, pero sin voluntad, y acabó incierto y humillando.

El cuarto fué una rata, sin cara ni cuernos; blando y doliéndose, se dejó tentar la piel dos veces por Agu-

jetas y una por Mazzantini, propinando una voltereta al primero, y acabó huyendo.
Un hermoso animal fué el quinto. Retinto, albardado, largo de cuerpo, grande y apretado de cuerna. Agujetas, Trescalés y Mazzantini, lo acariciaron cuatro veces y sufrieron dos porrazos; llegó bravo y noble á la muerte, y el último fué de la misma pinta y dotado de iguales armas que el precedente. Acudió con vo-

luntad y poder á los lanceros Calleja, Mazzantini y Trescalés, de quienes soportó cinco picotazos y los volcó tres veces, dejando dos caballos para el arrastre; en los tercios siguientes, conservó bravura y codicia. Si estos toros hubiesen sido lidiados con orden, y no con el herradero espantoso que hubo toda la tarde, hubiesen dado «más de sí».

Aquietas v Pepe no estuvieron, salvo contadas ocasiones, á la altura de su fama; sin embargo, fueron



aplandidos con frecuencia. Movano v Tomás, superiores; sobre todo éste.

Los títeres que corrieron á los toros, infernales.

Llaverito estuvo trabajador y salió con deseos de agradar; á su primer toro lo toreó de cerca, con alguna quietud y remató la mayoría TOMÁS MAZZANTINI CITANDO PARA BANDERILLEAR de los pases. Lo pasaportó de una estocada honda á

cero. ¡Hé aquí las faenas del «Champión» de Búfalo!

paso de banderillas, y ın descabello al primer intento.

A su segundo (la ratita), lo trasteó con un baile y unos brincos admirables, y lo despachó con una estocada honda, baja y tendida, á la carrera, y un descabello. Mal banderilleando, y bien en un cambio de rodillas al ter-

Alvaradito hizo su debut, y á juzgar por lo que hoy hizo, parece que es fino y habilidoso con el percal, y valiente y decidido con el asador.

AL SEXTO TORO

A su primero le tomó con desconfianza, y aunque se acercó, bailó é hizo contorsiones horrorosas. Dos veces entró al volapié, cuarteando la primera y bien la segunda, soltando media estocada tendenciosa y una honda delantera, y terminó con un descabello al cuarto intento.

A su segundo lo toreó perfectamente con verónicas (paradito y toreando de brazos) y de frente por detrás. Lo brindó á Luis Mazzantini y empleó una buena y concienzuda faena, en la que sobresalió un pase cambiado, uno alto, uno de pecho y uno de molinete, parado y despegándose con habilidad; dos veces entro al volapié: en la primera señaló un buen pinchazo y en la segunda soltó una superiorísima estocada, hasta

la empuñadura, que le valió una grande y merecida ovación. Mal, muy mal banderilleando.

Algabeño chico es un muchacho escaso de facultades físicas, que ignora el manejo del capote y la muleta y que tiene alguna maña y valentía al meter el brazo. Le tocaron dos bichos de los de más respeto, y el pobre muchacho pasó las de Caín para hacer que doblaran. Fué recibido con simpatía y aplaudido por su voluntad y valentía. Su primer toro, al intentar descabellarlo, le arrolló; y no le pasó más, gracias á la oportuna intervención de Moyano. Muy mal banderilleando.

Los tres espadas encabezaron el desorden y en los quites se hicieron bola.

En el cuarto toro salió un mico, disfrazado de ciclista, á intentar banderillearlo en bicicleta, y lo que hizo fué quedar en ridiculo y llevarse una pita horrorosa.

Veremos qué da de sí la próxima, en que hará su presentación Antonio Fuentes, quien, en unión de Lagartijillo, estoqueará seis toros de Santín.

CARLOS QUIROZ.

LA ÚLTIMA TEMPORADA EN LISBOA

Con la corrida organizada por el antiguo empresario taurino Calhamar Pinto da Silva el domingo 10 de Noviembre, se cerraron las puertas de la plaza de Campo Pequeño hasta la temporada venidera. Para que los lectores de Sol y Sombra sepan lo que fué el año taurino en el ruedo lisbonense, y con el fin de satisfacer á los que gustan de trabajos estadísticos, vamos á describir el número de funciones llevadas á efecto, cantidad de toros lidiados y personal artístico encargado de torear las diversas reses bravas—y también mansas—que salieron por las puertas del chiquero.

Empezó la temporada el día 24 de Marzo con una corrida organizada por la empresa Batalha, que es arrendataria del circo por espacio de tres años, y que en las corridas que celebró este año dió muestras de gran capacidad é inteligencia en la organización de los espectáculos, ya adquiriendo toros de nuestras mejores ganaderías, ya contratando los primeros toreros portugueses y los espadas más en evidencia en las arenas españolas. Dicha empresa dió ocho corrida, de las cuales cinco fueron de abono y tres extraordinarias, lidiándose en ellas toros de las siguientes ganaderías:

```
      Palha Blanco...
      5

      Estevam de Oliveira...
      20

      Emilio Infante...
      25

      M. Duarte de Oliveira...
      19

      Marqués de Castello Melhor...
      15

      D. Joaquín Muruve...
      1
```

Las reses destinadas al toreo ecuestre fueron lidiadas por los rejoneadores

Para dichas corridas contrató la empresa los diestros españoles que van á continuación, con el número de funciones en que torearon:

```
Espadas: Reverte .....
                          Espadas: Antonio Montes.....
                                            1 corridas.
                   2 corridas.
       Faico . . . . . . . . . 1 »
                                Bombita chico.....
       Bombita....
                                Lagartijo chico.....
                                            1
       MATADORES DE NOVILLOS: Revertito.....
                  Andrés Castaño, Cigarrón.....
BANDERILLEROS PORTUGUESES:
 J. Calabaca . . . . . . . . 3 corridas.
                          Theodoro Gonzalves.....
                   6
                          Silvestre Calabaca .......
                     20
                          Manuel dos Santos.....
 2
                          Thomaz da Rocha.....
 F. Saldanha.....
```

La empresa tuvo que suspender tres corridas, que el tiempo no permitió que se dieran, en los días 31 de Marzo, 21 de Abril y 5 de Septiembre.

2

Además de las ocho funciones dadas por la empresa y que atrás que lan apunta las, hubo 12 corridas extraordinarias, que fueron:

Real Club Tauromachico Portuguez	1 corrida.
Beneficio del caballero Bento de Araujo	1 »
Idem del íd. Fernando de Oliveira	., 1 »
Idem del id. Manuel Casimiro	
Idem del id. Simoes Serra	1 »
Idem del íd. Joaquín Alves	1 >
Idem de los banderilleros Theodoro y Cadete	. 1 >
Idem de los id. Torres Branco y Manuel dos Santos	1 »
Idem del banderillero Thomaz da Rocha	
Organizada por un grupo de amigos de Manuel dos Santos	1 >
Idem por el aficionado J. Joaquín Passos	1 »
Idem por el antiguo empresario Calhamar	
	The second second

En estas 12 corridas trabajó el siguiente personal:

José Martins, Azeiteiro...... 1

REJONEA DORES:	Bento de Araujo	3 co	rridas.	REJONEADORES:	Joaquín Alves	3 c	orridas.
The part of	Fernando de Oliveira	9	2		Simoes Serra	4	2)
enter a married	Manuel Casimiro	3	>		E. Macedo	4	

Espadas: Lagartijillo	1 corrida.	Espadas · Antoni	o Montes	2 corridas.
Faico	1 » 1	Chicuelo		1 ,
BANDERILLEROS PORTUGUESES:				
J. Calabaça	5 corridas.	Torres Branco		7 corridas.
Raphael Peixinho	2 »	Manuel dos Santo		6 »
Theodoro Gonzalves	7 »	Thomaz da Rocha		8 »
Jorge Cadete	10 »	F. Xavier		2 »
José Martins, Azeiteiro	6 >	G. Thadeu		2 »
F. Saldanha	4 » 3	Luiz, Canario		3 »
PICADORES: Manuel Moreno Melilla		,	the second second second second	rida. »
Los toros lidiados en las susodichas c	orridas perten	ecían á las ganader	ías de	
El Rey D. Carlos				
Estevam de Oliveira				
Emilio Infante		25		
Dr. Manuel Duarte Lara			m-1-1 100 1	
Faustino da Gama			Total, 122 toro	8.
Luiz Patricio				
Antonio Rodrigues Sant				
Companhia das Lezirias			No. of the state of the	
Resumen.—Número de corridas celebr	adas dirante	la temporada de 19	01:	
		and the same of the same of the same of		
Organizadas por la empi Idem por otras personas		24.4	otal, 20 corridas	
Corridas suspendidas:				
De la empresa Del Real Club Tauroma De J. Joaquín Passos	chico		. 1 Total,	5.
Número de toros pertenecientes á				
		12		
El Rey D. Carlos Palha Blanco		5		
Estevam de Oliveira				
Emilio Infante		50		
Dr. Manuel Duarte Lara	inja	10	Marie Control	
Faustino da Gama			m-1-1 007 1	
M. Duarte de Oliveira			Total, 207 toro	s.
Marqués de Castello Me Luiz Patricio	Inor	12		
M. S. Correia Branco		CHEST AND DESCRIPTION OF THE PARTY OF THE PA	the state of the state of	
4 ntonio Rodrigues Sant		4 24		
Companhia das Lezirias		10		
D. Joaquín Muruve		1		
Número de corridas que los artistas l	nan toreado:			
REJONEADORES: Bento de Araujo	7 corridas.	REJONEADORES: Jo	osquín Alves	6 corridas.
Fernando de Oliveira			moes Serra	
Manuel Casimiro	6 »	E	duardo Macedo.	4 »
ESPADAS: Lagartijillo	1 corridas.	ESPADAS: Antonio		
Reverte	2 »		a chico	
Faico	2 »		jo chico	
Bombita	2 »	Cnicuei	0	
Algabeño			0	
MATADORES DE NOVILLOS:	Revertito Bombita III		2 cori	1088,
PICADORES: Manuel Alvarez, Moreno Andrés Castaño, Cigarrón		PICADOBES: Manu Melille	el Moreno	1 corrida. 1 »
BANDERILLEROS:				
J. Calabaca	8 corridas.	Torres Branco		13 corridas.
Raphael Peixinho	2 » •	Manuel dos Santo		12 »
Theodoro Gonzalves	13 »	Thomaz da Rocha		11 »
Jorge Cadete	17 »	F. Xavier		2 » 1 »
José Martins, Azeiteiro	7 >>>	F. Cruz G. Thadeu		2 »
F. Saldanha	6 · · · » · · · · · · · · · · · · · · ·	Luiz, Canario		3 »
Silvestre Calabaça	1 "	Little, Cultur to		

Banderilleros españoles que han lidiado en las corridas que fueron contratados los respectivos matadores: F. Arjona, *Currinche*; José Hernández, *Americano*; José Martín, *Taravilla*; Manuel Blanco, *Blanquito*; Manuel Rodas; José Moyano; Antonio Maguel; Antonio Bravo, *Barquero*; Manuel Sevillano; Cán-

dido Muñoz, Pulguita; F. Baena, Barbi; Enrique Alvarez, Morenito; Piquela; Antonio Martínez, Nião de la Huerta; F. González, Chiquilín; M. González, Recalcao; J. Calderón; Eduardo Zocato; Enrique Merino, Sordo.

También vino á Lisboa, presentándose el día 13 de Junio en el beneficio del rejoneador Bento de Araujo, el conocido D. Tancredo López, [fascinador de toros!



Para la próxima temporada aún no estâ nada resuelto definitivamente, pues es algo temprano para vaticinar hechos; sin embargo, se habla que la empresa piensa arreglar una buena combinación y cuenta presentar en nuestra plaza lo mejor que hay en toros y toreros.

La temporada deberá empezar, si el tiempo no lo impide, el día 6 de Abril, ó quizá antes del domingo de Pascua. Una mejora en que la empresa trabaja con más ahinco, y por ello merece los plácemes de los buenos aficionados, es traer al redondel de Lisboa toros de las mejores vacadas españolas. Con dicho fin ya compró una corrida al afamado ganadero sevillano D. Joaquín Muruve, y está en trato con otros ganaderos, uno de los cuales es, según se cuenta, el renombrado criador Sr. Duque de Veragua. Si se confirma la noticia están de enhorabuena nuestros aficionados, porque tendrán la seguridad de ver lidiar toros de las primeras ganaderías del país vecino, y puede jactarse la actual empresa de ser la primera que trae á Portugal reses de las más notables castas españolas.

Tocante á diestros, cuentan los activos empresarios con el concurso de los matadores más aplaudidos, y entre ellos creo que lucirán sus facultades en el ruedo de Campo Pequeño los aventajados espadas de cartel Antonio Fuentes, Bombita, Conejito, Algabeño, Antonio Montes, Bombita chico y otros con quien está en ajuste. Ojalá resulten verdaderos los informes que tengo sobre el asunto, porque entonces no es difícil barruntar, con tan valiosos elementos, una temporada magnifica. De nuestros artistas puedo garantizar que serán contratados los primeros rejoneadores y los banderilleros más notables; es decir, la flor y nata de la torería lusitana.

La adquisición del ganado español es una novedad que va á salir algo cara á la empresa; pero como ésta se propone dar buenas corridas sin mirar á gastos, es posible que el público reconozca los sacrificios que ella hace con el fin, por cierto plausible, de presentar espectáculos de primer orden. Algo se debe esperar de los tres caballeros que componen la empresa arrendataria, Sres. Batalha, Gama y Telles, que, además de muy buenos aficionados, han demostrado su actividad é inteligencia en la concienzuda organización de las funciones celebradas durante la última temporada en nuestro circo taurómaco.

SEGISMUNDO COSTA,

BECERRADA EN MELILLA

El regimiento de Melilla, núm. 1, organizó, el día 8 de Diciembre último, para celebrar la fiesta de la patrona del arma, una serie de agradables festejos que describiremos en dos líneas.

mostrando el buen estado en que están los Cuerpos, respecto á policía é instrucción.

En el patio del cuartel de Melilla, núm. 1, se levantaron numerosas y variadas cucañas para los soldados, dirigidas por el capitán avudante, Sr. Losada, el que consiguió hacer pasar un rato delicioso, tanto á los que en ellas tomaron parte, como á los muchos que las contemplaron.

El número más anima do fué el de la becerrada con que el mismo Cuerpo obsequió al elemento militar y civil. Cuatro novillos de muerte, lidiados y estoqueados por oficiales del regimiento, con el doble atractivo de las suertes de «Papuss» y «D. Tancredo» y con otros novillos de capea para la tropa.



DESFILE DEL REGIMIENTO NÚM. 1 ANTE SUS GENERALIS

La plaza presentaba un aspecto hermoso; desde horas antes todas las tribunas estaban completamente llenas y los palcos engalanados artísticamente.

Ocupaban la presidencia el Excmo. Sr. Comandante general de la plaza, el general de brigada Sr. Salamero, el Conde de Torre-Alta, jefe de artillería, los Sres. Jefes de los demás Cuerpos y unidades y el coronel Izquierdo, jefe del regimiento.

A los acordes de la música, que ejecutó piezas andaluzas, con arranques flamencos, hicieron el paseo

las cuadrillas entre una salva de aplausos; todo rebosaba animación y alegría.



PASEO DE LAS CUADRILLAS CON «D. TANCREDO»

Papess.—El teniente D. Julio Mangada apareció en el ruedo. Llevaba un traje, copiado del «Papuss» de El fondo del baul. Iba acostado en un catre, conducido por cuatro camilleros. Se hizo la señal y se presentó el primer becerro de la tarde, retinto, de gran tamaño y buenos piés; al principio se mostró incierto y miró con extrañeza al «Papuss» sin urna; pero alegrado por éste, que lo citó, arremetió é incrustó su cariñosa cabeza, saliendo el catre, el colchón y «Papuss», todos describiendo caprichosas curvas en dirección al suelo; el público aplaudió riendo estrepitosamente; los capotes se llevaron al bicho, y...

Ay, Jesús, Vaya unas cosas tan chulas que tiene Papuss. Ay, Jesús...

D. TANCREDO.—Lo hizo el teniente don Alfredo Arellano. Salió en el cuarto toro; saludó y se afirmó en el pedestal; apareció el cornúpeto, también indeciso, como su compañero; pero de pronto se dió cuenta de la juerguecita, se cuadró y gallardeó (momentos sensacionales en el público, que teme un desenlace parecido al de «Papuss»).

Pero el novillo no quiso entendérselas con la efigie, que consumada la suerte saltó del pedestal.

(Aplausos.)

Formaron las cuadrillas los tenientes D. Celestino Bayo, D. Ildefonso Infantes, D. Angel García Pelayo y D. Ceferino Villalón, como espadas; D. Emilio Izquierdo, D. Francisco Blanco y D. Vicente Lana, como banderilleros; picadores, D. Jesús Noriega y D. Antonio Carpintier.

Los abanderados D. Enrique Martín y D. Saturnino Bertolín, hicieron su papel de alguaciles á las mil

maravillas.

Todos ellos estuvieron muy valientes, dando pruebas de verdadero arrojo; los espadas recibieron regalos, consistentes en mazos de cigarros puros y diferentes estuches con pitilleras, petacas, etc.

Los novillos resultaron brayos y de poder, excepto el tercero, al que hubo de buscársele un sustituto,

que también resultó

muy bravo.

Sobresalió el segundo, un excelente novillo, codicioso, que se crecía al castigo; tomó ocho varas, matóun caballo y dejó al otro mohino y mal ferido; fué el toro de la tarde, pero todos ellos propinaron aparatosos revolcones, por fortuna sin consecuencias lamentables.

El capitán Cómitre, alma de la corrida, merece un buen apretón de manos por sus trabajos y por su triunfo.

UNA VARA DE D. ANTONIO CABPINTIER EN EL SEGUNDO TORO

A los sargentos del regimiento se les sirvió un suculento banquete, y la tropa tuvo un soberbio rancho extraordinario.

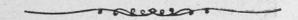
El regimiento pasó un día de esos que no se olvidan, gracias á su coronel Izquierdo, que con exquisito tacto compagina todos los gustos, haciendo renacer siempre el buen humor, la amistad entre las diferentes armas y el espíritu de Cuerpo.

Por la noche dieron los Cuerpos de infantería un magnifico baile en el Casino

militar, al que asistió lo más selecto y hermoso del sexo débil, todo el elemento oficial y lo más distinguido de la sociedad melillense.

CELES.

(INSTANTÁNEAS DE C. BAYO)





La aceptación que ha logrado del público el Número-Almanaque de Sol y Sombra, ha superado nuestras esperanzas. Agotada en pocas horas la tirada que hicimos, nos hemos visto en la necesidad de reimprimirla.

No hemos de encarecer nuestro agradecimiento, tanto al público que de tal manera nos favorece, como á la prensa, que en esta ocasión, como en otras muchas, nos ha prestado eficaz ayuda, dándonos patentes muestras de afecto y simpatía, que jamás olvidaremos.

Los hechos se encargarán, como hasta ahora, de evidenciar nuestro deseo de satisfacer, en lo posible, cuanto la afición taurina tiene derecho á exigirnos.

En la imposibilidad, por carencia de tiempo, de contestar individualmente á las innumerables felicitaciones que, con motivo de la entrada del año nuevo, hemos recibido de nuestros lectores y corresponsales, lo hacemos desde estas columnas, enviando á todos un fraternal saludo y deseándoles prosperidades sin cuenta durante el año 1902.

Toros académicos.—En una de sus últimas sesiones, la Real Academia de la Historia dió posesión de la plaza de académico de número al ilustre geógrafo, escritor y comisario de guerra D. Rafael Torres Campos, el cual leyó un magnífico y erudito discurso acerca del carácter de la conquista y colonización de las Islas Canarias. La levantada y brillante disertación del Sr. Torres Campos fué aplaudida con entusiasmo; pero después del drama vino el sainete, y por cierto de los más ínfimos.

Un Sr. Duro (suple Fernández) que pretende pasar como lumbrera ó brasero de la Academia, contestó al citado discurso con otro muy ramplón y macarrónico, en el que sin venir á ton ni á son, la emprendió con las corridas de toros, ensartando cuatro majaderías y lugares comunes contra el espectáculo y los que le sostienen ó defienden.

El público se percató enseguida de que el Duro era falso y no tuvo á bien tomar en serio los razonamientos del preopinante. Tratando nosotros de averiguar la causa de esta salida de pavana, se nos dijo que en sesiones anteriores, y al ser leído por el se-

ñor D. Juan Catalina García un informe recomendando la adquisición del hermoso libro del Conde de las Navas titulado *El espectáculo más nacional*, el Duro sevillano y dos académicos de la clase de *bésugos* se opusieron á la propuesta, siendo derrotados en toda la línea.

Por esto, sin duda, el discursero del margen se las traia contra la fiesta y escupió la bilis que le habían hecho tragar. Total: un Duro que no ha pasado y una equivocación de la docta Academia, que á veces recibe como de buena ley monedas que se está viendo á la legua que son de hoja de lata.

Zaragoza.—La nueva empresa.—Los Sres. Lapuente y Bernal, empresarios de esta plaza de toros, por desgracia nuestra, durante la calamitosa temporada pasada, han decidido abandonar un negocio que les venía muy ancho, cediéndoselo por entero á D. Joaquín Sánchez Mazariegos, persona muy conocida en esta población, de posición muy desahogada y cuyos entusiasmos por la fiesta nacional son la mejor garantía para los aficionados de lo mucho bueno que seguramente hará en favor de ella quien, como el Sr. Sánchez, es joven, rico y por añadidura taurófilo como el que más.

Dicho señor ha tenido el buen acierto de nombrar representante suyo á Emilio Bolí, el popular director de El Chiquero, quien con tal motivo abandona temporalmente las arduas tareas periodísticas, trocándolas por las no menos arduas de entendérselas con toreros, ganaderos, contratistas, etc.

De la competencia y demás recomendables condiciones que reune el amigo Bolí para estos asuntos, nada digo, por ser sobradamente conocidas.

Además, todo lo que yo pudiera exponer sobre el particular podría creerse apasionado, pues sabida es de todos la estrecha amistad que con el estimado compañero me une desde que ambos éramos niños.

Dejo, pues, los elogios para cuando sepa con certeza la combina con que piensan inaugurar sus tareas los nuevos empresarios y representante.

Conformándome por ahora con darles la bienvenida y desearles todo género de felicidades en el difícil negocio que acometen.—Sotillo. Ha fallecido en Valencia, víctima de penosa enfermedad adquirida en Cuba durante la pasada guerra, nuestro particular amigo D. Enrique Moya, hermano de D. Francisco, corresponsal de Sol y Sombra en aquella ciudad.

Los fraternales lazos que nos unen al amigo Luis, nos hacen copartícipes del inmenso dolor que le aflige por desgricia tan tremenda, sufrida cuando apenas había comenzado á cicatrizar la profunda herida que en su corazón de hijo amantísimo produjera la pérdida de su respetable y virtuosa madre (q. e. p. d.)

Dado el entrafiable cariño que en esta casa profesamos a compañero Moya, no hemos de encarecer nuestro sentimiento y rogamos á Dios que conceda á la atribulada familia resignación para soportar dolor tan grande, y paz para el alma del infortunado D. Enrique.

Barcelona — Plaza nueva. — Hé aquí la combinación de corridas para la próxima temporada:

Abril, 27.—Quinito, Bombita y Montes con toros de Miura.

Mayo, 18.—Quinito y otros espadas con reses de Felipe de Pablo Romero.

Junio, 29.—Reverte, *Bombita chico* y Montes con ganado de Otaolaurruchi.

Julio, 20.—*Bombita chico* y otro diestro con toros de Concha y Sierra.

Septiembre, 24.—Reverte, Bombita y Bombita chico con reses de Benjumea.

Es probable que sean contratados los espadas cordobeses *Conejito* y *Machaquito*, pero hasta hoy nada definitivo puede asegurarse respecto á ellos.

La temporada se inaugurará el 30 de Marzo con una novillada de Otaolaurruchi, que lidiarán Morenito de Algeciras, Rerre y Lagartijillo chico, y el día 6 de Abril se efectuará otra con reses de D.ª Celsa Fontfrede, viuda de Concha y Sierra, tomando parte Morenito de Algeciras, Revertito y Lagartijillo chico.

—En la plaza vieja comenzará la temporada el 13 de Abril, y aún no podemos anticipar noticias referentes á lo que piense hacer aquella empresa.—FRANQUEZA.

Bibliografia — Nuestro estimado y popular colega El Tio Jindama ha publicado su Almanaque para 1902, que, como los de años anteriores, es muy curioso, interesante y ameno, pues el texto va firmado por los mejores escritores taurinos y los grabados están hechos con esmero y en abundancia. Eso, unido á la baratura—75 céntimos de peseta ejemplar,—hará que se agote la tirada en poco tiempo, por lo que damos la enhorabuena al amigo Serrano García-Vao.

—El popular y simpático impresor Regino Velasco, ha repartido entre sus numerosos amigos el Almanaque con que todos los años nos obsequia, y que es, como siempre, una preciosidad, codiciada por los amantes de la buena literatura. ¡Como que en é! colaboran los escritores más afamados!

Reciba el amigo Regino nuestro testimonio de agradecimiento por el recuerdo, y todo género de prosperidades y bienandanzas en el año 1902.

—Tan interesante ó más que las anteriores resulta la novela de B. Biornsón *Las sendas de Dios*, publicada por la cada día más popular *Biblioteca Rosa*.

Forma el libro un bonito volumen de 184 páginas en 16.º, de compacta lectura; la traducción castellana es correcta y esmerada, y se vende al precio de 40 céntimos de peseta en todas las librerías.

A los Sres. Corresponsales.

Con fecha 31 de Diciembre último, hemos remitido los extractos corrientes de liquidación, y suplicamos á los Sres. Corresponsales que aún no han hecho efectivas sus cuentas, las formalicen antes de la publicación del próximo número, si han de continuar recibiendo este semanario.

IMPORTANTE

Tenemos de venta colecciones de los años I. II. III, IV y V (1897, 1898, 1899, 1900 y 1901) de esta publicación, encuadernadas con magnificas tapas en tela, al precio de 10 pesetas (las del primer año) en Madrid, 11 en provincias y 15 en el extranjero; y 15 pesetas (las del segundo, tercero, cuarto y quinto año) en Madrid, 16 en provincias y 20 en el extranjero.

Las tapas, sueltas, de cada uno de los años citados, se venden á **2 pesetas** en Madrid, **2.50** en provincias y **3.75** en el extranjero.

Los pedidos á los Sres. Corresponsales, ó directamente á esta Administración.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe en libranza del Giro mutuo ó letra de fácil cobro.

Agente exclusivo en la Rep. Mexicana: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3, México Apartado Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sacursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.